

La sociedad guatemalteca se caracteriza por ser una sociedad de contrastes. Por una parte en lo social se manifiesta por la diversidad de grupos étnicos, en lo económico, por la extrema desigualdad de ingresos y en lo histórico, por la ingeniosidad de profundos cambios. A continuación se resalta la singularidad de la sociedad guatemalteca y se describen los cambios sociales durante el período 1964–2002.

La tradición antropológica en Guatemala define al indígena como miembro de una comunidad donde se habla una lengua nativa y se posee una cultura con valores diferentes a la cultura europea. Por otra parte, como lo indica Hawkins, los propios indígenas se auto califican como personas de baja estatura, color moreno de la piel, trabajan la tierra, tienen una nariz puntiaguda, visten «traje» y hablan algún dialecto. Lo anterior ha ido cambiando con el tiempo ya que en 1994, un 31% de quienes se identifican como indígenas reconoció no hablar más que el español. Lo anterior explica la pérdida de identidad cultural por aquellas nuevas generaciones descendientes de indígenas emigrantes al área urbana.

